



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sion
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arie Sztokman (rabinoarieh@fibertel.com.ar), profesor muy querido nuestro, nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Julio de 2015**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso en algunos casos, a veces verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios).

Domingo 05 de Julio de 2015 - 14º domingo de tiempo ordinario

Ezequiel 2,2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía: "Hijo de Adán, yo te envié a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día. También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envié para que les digas: "Esto dice el Señor." Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos."

En aquellos días. Si sucedió hace más de 2000 años atrás se puede entender que aquellos seres humanos, los antepasados de todos nosotros, eran rebeldes y no habían aceptado a Dios entre todos ellos dado que aun no habían aprendido el mensaje del Creador y seguían viviendo con las creencias diferentes a las que se les había enseñado.

En cambio si entendemos que en aquellos días que ha ocurrido la semana pasada, lamentablemente nos encontramos ante una situación en la cual nosotros, los seres humanos que estamos viviendo la actualidad seguimos rebelándonos ante el Creador y no nos damos cuenta aun, de la importante presencia de Dios y sus emisarios entre nosotros.

Recapacitemos, Dios nos está hablando y pidiendo que dejemos de lado la rebeldía, que nos encontremos entre nosotros y con ÉL para hacer juntos un mundo de paz y así reparar el mundo bajo Su reinado.

Domingo 12 de Julio de 2015 - 15º domingo de tiempo ordinario

Amós 7,12-15

En aquellos días, dijo Amasías, sacerdote de Casa-de-Dios, a Amós: "Vidente, vete y refúgiate en tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. No vuelvas a profetizar en Casa-de-Dios, porque es el santuario real, el templo del país." Respondió Amós: "No soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo de Israel."

El profeta en aquellos tiempos era el ser humano que clamaba por justicia, que se presentaba ante los poderosos haciéndoles saber las enseñanzas de Dios. Eran personas simples no tenían ningún atributo especial, muchas veces su vida corría peligro dado que con sus conceptos iban en contra de los intereses de los que ostentaban el poder. También se dirigían al pueblo exigiéndoles cambios en sus actitudes en la relación con Dios, por todo ello no eran queridos.

Eran pastores, como Amos lo dice, y como tales caminaban junto a su rebaño y vivían las mismas situaciones que ellos.

Profetizar podemos entender como enseñar aquello que los demás no conocían y anticiparles situaciones que ellos "veían" dado que el rebaño, sus conducidos, no cumplían con la voluntad de Dios.

Domingo 19 de Julio de 2015 - 16º domingo de tiempo ordinario

Jeremías 23,1-6

Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer las ovejas de mi rebaño -oráculo del Señor-. Por eso, así dice el Señor, Dios de Israel: "A los pastores que pastorean mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, las expulsasteis, no las guardasteis; pues yo os tomaré cuentas, por la maldad de vuestras acciones -oráculo del Señor-. Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las pastoreen; ya no temerán ni se espantarán, y ninguna se perderá -oráculo del Señor-. Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: El-Señor-nuestra-justicia."

Lamentablemente hubo y hay conductores que cometieron errores con sus conducidos. Dios sigue insistiendo con nosotros, sus conducidos, para que aprendamos a vivir de acuerdo a Sus enseñanzas. Entiendo que hoy, siglo XXI, que ya somos bastante grandes, considero que ya hemos aprendido a conducirnos por la vida en nuestra relación con el Creador, que no necesitamos "pastores", solo que debemos tomar conciencia de lo valioso que Dios nos regala cada día en lugar de seguir detrás de falsos dioses y/o falsos conductores.

Dios está en cada uno de nosotros, debemos encontrarnos de corazón a corazón, caminar juntos cada uno al lado del otro y de esta forma seremos cada uno de nosotros una pequeña proporción de quien nos traerá la justicia y el derecho, por ello juntos haremos paz.,

Domingo 26 de Julio de 2015 - 17º domingo de tiempo ordinario

2Reyes 4,42-44

En aquellos días, uno de Baal-Salisá vino a traer al profeta Eliseo el pan de las primicias, veinte panes de cebada y grano reciente en la alforja. Eliseo dijo: "Dáselos a la gente, que coman." El criado replicó: "¿Qué hago yo con esto para cien personas?" Eliseo insistió: "Dáselos a la gente, que coman. Porque así dice el Señor: Comerán y sobrarán." Entonces el criado se los sirvió, comieron y sobró, como había dicho el Señor.

Dios nos sigue bendiciendo cada día con abundancia, no nos damos cuenta, y buscamos lo que no necesitamos sino lo que queremos. Muchas veces contestamos como el criado porque no nos percatamos de todo lo que el Creador nos regala a diario, empezando por nuestra propia vida. Vivimos en la abundancia, la cual está mal repartida por obra de los hombres. Desperdiciamos mucho de lo que recibimos como regalo y luego nos quejamos.

Reunámonos para hacer juntos en nuestro favor y para colaborar con otros, dado que lo necesario está a nuestro alcance. Seamos capaces de hacer juntos, trabajar juntos y no esperar las dádivas. Dios quiere lo mejor para cada uno de nosotros, aprendamos, hagamos, construyamos juntos un mundo mejor.